



# LA RÁBIDA

REVISTA COLOMBINA IBERO-AMERICANA

AÑO I. - N.º 4

Redacción y Administración

SAGASTA, 51

HUELVA

30 OCTUBRE 1911

## AGRADECIDOS

Constituyendo para nuestra revista un título de honor, publicamos la carta que nos entrega el Presidente Honorario de la Sociedad Colombina Onubense.

LA RÁBIDA envía un saludo de respeto al Sr. Labra y al Presidente de la República de Cuba.

Habana,  
Septiembre 19 de 1911.

Sr. D. Rafael M.<sup>a</sup> de Labra,  
Senador del Reino, Madrid.

Mi distinguido amigo: Es admirable su labor. Tantos años de lucha en la prensa, en la tribuna, en el libro y en el Congreso español no han hecho sino aumentar sus energías. Cábele, al cabo, la satisfacción que ahí se reconozca la eficacia de su propaganda, la grandeza de sus propósitos y el noble fin que ha perseguido siempre.

Entre nosotros, la cordialidad de relaciones entre cubanos y españoles reviste tal intensidad que puede afirmarse que nunca, en las épocas coloniales, fué más afectuosa. El español se encuentra aquí como en su propia patria. No tiene diferencia alguna en las relaciones sociales, en la vida mercantil, en el ejercicio de las industrias y, si adopta la nacionalidad cubana, le están abiertos los empleos públicos y los puestos elegibles, como á los nacidos en el país. Es lástima que la política económica de España no permita que se solidifiquen de manera más completa los lazos que nos unen. Vd. sabe cuanta eficacia tienen las relaciones económicas entre los pueblos. En más de un discurso ha procurado Vd. demostrarlo, por lo cual me parece inútil insistir sobre esta materia.

Me es grato conocer cuanto me refiere en su carta, porque ello responde también á mis deseos. Vd., que sigue desde ahí la marcha de mi Gobierno, habrá visto el empeño que he tenido siempre en mantener la cordialidad de relaciones con nuestros progenitores.

Suyo, muy afectísimo,

José M. Gómez.



## LA RÁBIDA

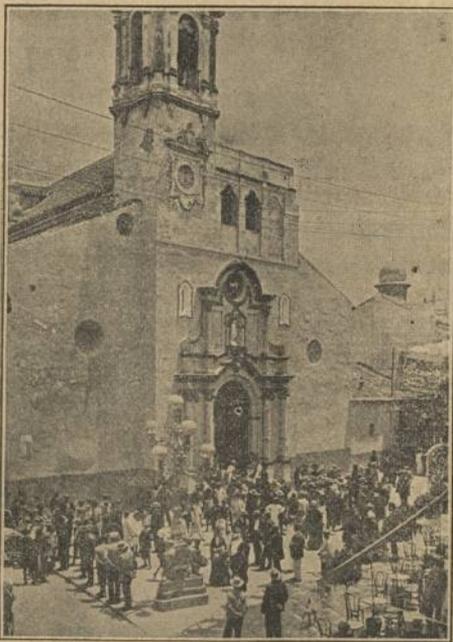
No seríamos justos si al entrar en el segundo trimestre de nuestra publicación, calláramos la gratitud que debemos á Huelva por la acogida que ha dispensado á LA RÁBIDA.

Cuando salimos á la luz pública, abrigábamos temores; hubo un instante en el que creímos, al ver la campaña que contra nosotros hacían algunos factores políticos, que nos habíamos equivocado y que nuestra Revista iba á padecer los resultados de esa persecución; pero

como ya decimos, ese estado de duda duró sólo un instante, pasado el cual, adquirimos la evidencia de que LA RÁBIDA venía á llenar una aspiración sentida por todo Huelva.

La prueba de lo que afirmamos es clarísima y puede verse en la lista de nuestros suscriptores.

El Huelva que pudiéramos llamar clásico, si la palabra cabe; el Huelva de abolengo, el que forma parte de nuestra tradición y está enlazado con el alma de la ciudad y el Huelva nuevo que trabaja apartado de esa política, que quiere engrandecerse á costa del reparto de los presupuestos provinciales y municipales, esos son el primer sostén de LA RÁBIDA, dándose el caso curiosísimo é interesante, como se ve por la sección que titulamos *Correspon-*



Huelva

Iglesia de la Concepcion.

dencia, que no sólo los que viven aquí, sino los que se marcharon hace muchos años, pero que se formaron entre nosotros, respondan como una sola persona alentándonos y ofreciéndose á cuanto sea necesario para que LA RÁBIDA viva y prospere.

Y es porque en el estado excepcional que Huelva atraviesa, LA RÁBIDA da una nota de unión y de patriotismo, evoca el alma colectiva que está representada por la vida moral de la ciudad y habla de algo más elevado que los personalismos y ambiciones que vienen produciéndose y que de seguir con los caracteres tan agudos que toman en estos últimos tiempos, acabarán con todo.

Nosotros hemos procurado apartarnos de ese terreno, y aunque comprendemos la lucha, porque la vida es pelea, nuestra campaña tiene ideal, y en él, más tarde ó más temprano, habrán de encontrarse todos los que teniendo buena voluntad, guarden siquiera un poco de amor al terruño donde nacieron.

Ese es el secreto de que LA RÁBIDA viva, y la gran equivocación de nuestros detractores, que ocupen al cielo sin obtener otro resultado que hacer más simpática nuestra Revista.

Atacarnos porque ensalzamos las glorias de estos lugares; pretender hacer burla de nosotros porque tenemos un gran respeto á la leyenda Colombina; decir que LA RÁBIDA tiene esta ó aquella bastarda finalidad, es una lamentable equivocación, es un absurdo que, lejos de perjudicarnos, nos beneficia, no sólo porque fija más la atención de las gentes, sino porque la protesta es inmediata en todo el que nos conoce y sabe los sacrificios que hemos hecho para tirar nuestra publicación.

Pierden el tiempo esos espíritus que lo ven todo desde el punto de vista de sus intereses y que lo quieren subordinar todo á lo que les conviene.

Es más, pedimos á Dios que sigan en su campaña, pues cuantos aman á Huelva se identifican más con nosotros y la labor que nos hemos impuesto la llevaremos más fácilmente adelante.

LA RÁBIDA, no por ella, sino por lo que defiende, es Huelva, en sus columnas no habrá nunca otro lema que el de los intereses del pueblo, y éste que lo sabe lo agradece prestándonos su ayuda.

Siempre por España y por Huelva. Es una labor patriótica.

### La Redacción.



LA RÁBIDA publica hoy el primer artículo de una serie que el insigne escritor D. Francisco Arderius dedica al estudio de la emigración.

El Sr. Arderius, oficial de la Armada, hoy comandante

del cuerpo de Inválidos por haberlo inutilizado la misma granada que arrebatara la vida al heróico Villaamil en los días tristes del desastre, es una inteligencia superior y sus conocimientos de la materia que trata, adquiridos por la propia experiencia, dan á estos artículos un gran valor y autoridad.

## Estudio sobre la emigración

### I

Uno de los problemas más interesantes por su estudio dificultoso y por la importancia que encierra en sus relaciones con el porvenir de nuestra nación, es el que se refiere á esa corriente emigratoria que arranca miles y miles de almas del territorio patrio, con grave perjuicio para todos y sin el más pequeño beneficio para el país.

Una sangría en el hombre de robusta complexión, ordenada por un médico de capacidad reconocida y en época conveniente, es salud para el enfermo, y quizás en circunstancias determinadas la salvación de su vida; pero aquel que inmerso en templado baño da suelta á sus arterias principales y pierde su sangre en el plácido transcurrir de un delirio momentáneo, es el suicida inconsciente que no ve tras del goce la muerte que le acecha.

Ese torrente emigratorio que se lanza provocado por la sed de oro, en busca de bienestar y fortuna á las alejadas tierras americanistas, es sangría de muerte para España si los encargados de su salud no encausan y dirigen su marcha con el fin de evitar sus efectos destructores.

Impedir en absoluto la emigración, pretender que las aspiraciones del hombre queden encerradas en el estrecho recinto del suelo patrio ó del solar donde se vieron las primeras luces del día, es querer modificar las condiciones de una sociedad que es y será lo que fué y no lo que queremos que sea.

Mientras el trabajador vea horizontes de porvenir lejos de sus tierras y en ellas base para remediar sus miserias y sustento para sus familias, con la esperanza de un enriquecimiento que le permita vida desahogada en su vejez, el trabajador emigrará.

Ahora bien; ¿quién es capaz de destruir la ilusión del ambicioso? ¿Quién es capaz de arrancar de un solo golpe la raigambre que constituye todo un caracter y entrelaza el trabajo y las más legítimas aspiraciones?

Pretender hacer desaparecer el río fuera gran tontería, encauzarlo y transformarlo en multitud de canales que con sus riegos fructifique y enriquezcan los campos por donde circulan, esto es lo inteligente. Muchos de los que hablan del problema emigratorio suelen decir: «Hay que impedir la emigración.» Yo por mi parte digo: «Hay que organizar y dirigir la emigración.»



El problema emigratorio en su estudio esencial, se encierra en cuatro puntos cardinales, de los que vamos á ocuparnos con toda la extensión que el asunto merece. Estos son los siguientes:

¿Quién emigra?

¿Por qué emigra?

¿A dónde emigra?

¿Cómo se encauza esa emigración?

Desde el descubrimiento de las Américas hasta nuestros días, la corriente emigratoria empezó hacia aquellas tierras donde en un principio el aventurero sentó sus reales buscando el oro por el procedimiento más sencillo el que menos trabajo le costaba arrancándolo de la mina. y así sucedía que millares de españoles de todas las clases sociales, salían del país para las colonias desde las cuales remitían como producto de su labor metales ó mercancías de poco volumen y fácil transporte.

España á la sazón producía muy poco. Nuestro carácter, refractario á todo comercio, nos guiaba más por la espada de Marte que por las alas de Mercurio, y así nuestras manufacturas eran escasísimas, y fuera de lo que la naturaleza nos daba, nuestra producción era nula.

Aquella emigración fué fatal para España, porque afianzándose el oro en temperamentos de hidalguía refinada y más dados á espíritu de grandeza que á una decidida afición comercial, produjo el efecto de una corriente desbordada que se lanza en saltos y cataratas de belleza extraordinaria y de ensordecedores ruidos, pero que al fin pasa dejándonos una agradable impresión sin la más pequeña utilidad.

La cascada de oro corrió por nuestras manos para morir en poder de los holandeses, quienes á cambio de nuestro dinero nos facilitaron los elementos de vida que constituían nuestra comodidad. Y así vinimos á ser España y sus colonias una dependencia de Holanda. De este modo escribe un historiador de aquel tiempo: «Los mercaderes holandeses, que llevan dinero á la mayor parte de los países para comprar comodidades, necesitan sacarlo de este único país de Europa, que se lo dá en pago de las mercancías de aquéllos.»

Las minas de Perú y Mejico fueron tan perjudiciales para España, como las del Brasil para Portugal.

La emigración á estos fáciles veneros de riqueza acostumbraron á ambos países al poco trabajo, á una manifiesta holgazanería por la adquisición rápida de sus comodidades. La sed de oro diezmó ambos países, cuyas corrientes emigratorias respectivas alcanzaron su máximo de intensidad.

Inglaterra y Holanda, de igual raza, eran por naturaleza negociantes productores y comerciantes y tanto en su país como fuera de él, se esforzaban en sacar cuanto del mismo era posible y así se esforzaban en desarrollar y aumentar todos cuantos recursos pudieran ser base de su engrandecimiento.

España durmió sobre un montón de oro del que solo pudo sacar el brillo fugaz del relampago, pasando á manos de Holanda que supo aprovecharlo en su beneficio.

Aquella primera emigración fué un desastre para nosotros, ninguna fuerza directiva supo vigilar la marcha destructora de una sangría suelta que arruinaba á una nación y la garra del conquistador perdía sus afiladas uñas para descansar sobre la esfera de la ruina.

El oro todavía aquella emigración tenía un carácter económico cuyos resultados, mal ó bien empleados tra-

jeron algo á España; los galeones cargados de oro, perdidos alguna vez, fueron muestras presentes de su afán de engrandecer la Patria, si bien encerrados en aquel principio de que «hay cariños que matan,» solo sirvieron como puñal de asesino, en vez de tierno regazo que cobija algo que se crea.

Nada sujetó por entonces lo que pudieramos llamar «manía emigratoria» y únicamente el instinto hizo cesar la abrumadora marcha de una nación que se transporta á nuevas tierras.

El cansancio hace disminuir el torrente de expatriación y España, que calificaba de horteras á Holandeses é Ingleses, empieza á reflexionar y adquirir el convencimiento de que vivir es comerciar, y vuelve sobre sí para emprender nueva vida.

Cesa el aventurero, la tierra sirve para algo más que arrancar de su seno riquezas que sólo son ficticias virtualidades, que dejan resplandores de encantos que pasan. En sus entrañas hay algo más que no es el mineral, de cuya trasformación resultan los mecanismos que ayudan la labor del obrero; de donde la química extrae los productos en sus quintas esencias para procurarnos un poco de salud; del que acuñado por el Estado y con valor ficticio sale la moneda que es la mercancía universal del intercambio.

La tierra dá algo mejor, dá la vida, de lo que es indispensable para sostenerla, los productos agrícolas que son el sosten de la humanidad.

Así lo entiende aquella generación convencida y al abrigo de esta idea, nace el tipo del «indiano» al que todos conocemos y que constituye un personaje ideal.

Es el hijo de familia pobre á quien las miserias del hogar entristecen. Siente en el corazón el peso del cariño al terruño y á unos padres ancianos á los que no puede atender en todas sus necesidades «voy en busca de fortuna» dice, y en pos de lo desconocido se lanza con el alma del antiguo caballero y con la ambición del desesperado.

Trabaja con ardor sacrificando el sueño y el alimento para reunir un pequeño capital que engrandezca sus sudores de muerte y al fin el tosco labrador regresa á la ciudad, pueblo ó aldea, con el fruto de su agobiante trabajo, vuelve viejo ó por mejor decir envejecido, pero vuelve al fin.

¿Cuántos indianos han enriquecido á España?

¿Cuántos ostentan títulos de nobleza adquiridos por sí mismos, ó sus descendientes á costa de infinitos sabores y penas indescriptibles?

¿Cuántos enriquecieron sus pueblos y aldeas donde se levanta como torre feudal la casa del indiano?

Esta emigración que corrió durante todo el siglo pasado, fué una beneficiosa incursión para España que percibió los resultados de la explotación, de lo que siendo Colonias nuestras no supimos explotar y que han sido fuentes de riqueza cuando se declararon independientes.



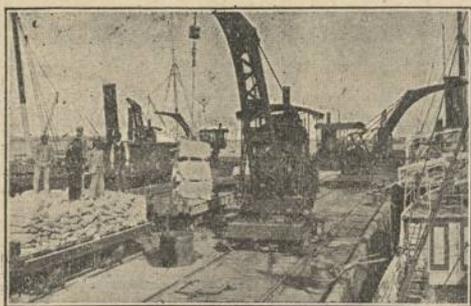
Otro día seguiremos tratando de tan importante asunto, relacionando nuestro trabajo con las relaciones

importantísimas de la *Colombina*, en el árduo problema de la emigración.

Por hoy basta que no quiero pecar de pesado y hay mucho que decir.

Quedamos en la emigración indiana—que así pudiéramos decirle—y seguiremos adelante con la que hoy tiene lugar, la más grave de todas.

**Francisco Arderius.**



Huelva

Detalle del Muelle Sur.

DE LA LIRA AMERICANA

## EL MATRERO

Llegó la hora trágica de su destino:  
Por antiguos rencores y odios rivales,  
Que dirimió la punta de sus puñales  
En la campestre fiesta de baile y vino.

Y tal vez porque el otro fué más ladino,  
Ó más afortunado,—para sus males,—  
Se desplomó cegado por los fatales  
Relámpagos de acero de un remolino.....

Al sentir hasta el fondo la puñalada,  
Tuvo aún la fiereza de una mirada.

Después... Crispado el labio, convulso el ojo,  
Y apretando sus manos al pecho herido:  
Definitivamente quedó tendido  
Sobre la tibia púrpura de un charco rojo!...

ERNESTO MARIO BARREDA.

Argentino.

Buenos Aires, 1911.



## UNA CARTA

La que publicamos á continuación, de Pepe Valero, es algo así como el pasado de nuestra Ciudad.

El amigo querido, que ocupa hoy posición tan brillante, evoca en unas líneas llenas de sentimiento y poesía, días que fueron y que no han de volver, pero que están en el espíritu de la generación que se reunía en la *Cita*, donde había una tertulia de bohemios del espíritu que supo abrirse camino en

la vida sin abdicar de sus sentimientos y marcando cada uno su personalidad con su esfuerzo y con su trabajo.

La carta de Valero nos hace recordar el nombre de otro amigo, Sebastián Alonso, llenándonos de pena.

Esperamos que el Sr. Valero nos siga favoreciendo con sucesivas correspondencias.

*Sr. D. José Marchena Colombo.-Huelva.*

Mi querido amigo y antiguo compañero: Me pides unas cuartillas para tu excelente revista LA RÁBIDA. Ahí van, pero no es fácil tarea esta de escribir cuando los recuerdos nos toman como por asalto, dejándonos perplejos ante la placentera contemplación espiritual de aquellos días, ya lejanos, pero llenos de alegría y de luz que aún alegra el alma con sus reflejos.

Refiérome, claro está, á los tiempos de *La Pitorra*, á cuyos antiguos lectores dirijo un cariñoso saludo. Ellos recordarán que hace 28 años, un grupo de muchachos de buena voluntad entregábase con entusiasmo al estudio de la literatura y al culto de toda idea generosa. Fueron aquellos jóvenes redactores de *La Pitorra*, los primeros *chicos* de la prensa onubense. Románticos y espiritualistas, porque romantica y espiritualista es el alma española, enamorados del ideal que eleva, escribíamos con amor, anhelando glorificar á Huelva, transfigurándola á la luz del ideal y recogiendo sus acentos para marchar resueltos en pos de la bandera de la musa castiza que el gran maestro Cabañas tremolara en sus manos. Aquél maestro que tanto me distinguió con su cariño, me decía en cierta ocasión: "El monasterio »de la Rábida se halla olvidado por los onubenses. »¡Qué lástima! Allí debieran reposar, en un gran »mausoleo costeado por suscripción pública de esta »provincia, los restos de Colón. Un buen hotel y una »cómoda y rápida comunicación con la Rábida, por »mar, por tierra, como fuera, llevaría á aquel lugar »histórico á muchos turistas extranjeros... pero falta »la iniciativa y escasea el entusiasmo; estoy solo en »este patriótico empeño... vosotros los jóvenes lo »conseguiréis algún día..."

La revista LA RÁBIDA, que tu diriges, no creo pueda desoir estas palabras con las que un día expresara su aspiración el que fué nuestro maestro, consejero y amigo.

Recoje tu espíritu; léelas con respeto; pide una limosna de romanticismo, de poesía, para ayuda de... nuestra propia existencia: de la *patria chica*, de Huelva, de la Rábida, y verás como el alma de la vieja generación, resurgirá, sacudida, para ayudarte en la campaña. Los restos de Colón deben reposar para siempre en la Rábida.

Si Huelva tuvo hijos, pródigos del valor, como aquellos que con Colón cruzaron los mares, hoy los tendrá pródigos del resplandor de su espíritu, que llenarán las columnas de tu Revista y lucharán con fé en favor de la idea.



Sintiendo la nostalgia de la patria, el recuerdo de mis primeros pasos en el periodismo era para mí, lejos de España, luz y calor que enardecían mi ánimo y me empujaban á luchar por la vida; pero aquel recuerdo no era el de mi labor modesta en el antiguo diario madrileño *El Progreso*, en cuya redacción tuve compañeros tan queridos como Burell, Perojo, Talero, Malagarriga, Comenge y Ginard de la Rosa. Tampoco pensaba en los días de *El Pueblo*, periódico que redactaba en unión de Malagarri, ga y Francos Rodríguez. Para mí sólo había existido un periódico digno de ser recordado: *La Pitorra*, como solo existe una calle alegre y hermosa en Europa: la calle de Sevilla ó del *Berdigón*, en Huelva donde yo me criara. Sólo había para mí una campiña pintoresca: la de Huelva; solo una carretera sin polvo: la de San Cristóbal, y es que por mucho que se viaje, vea y aprenda nada tendrá para nosotros los encantos de aquellos que en nuestros primeros años fué recreo de nuestra vista ó afecto de nuestra alma. De aquí que yo, en Londres, *viviese en La Rábida*. Este venerando nombre es, gracias á mí, muy conocido á diez millas de Londres, al lado de la selva de *Epping*, donde millares de corpulentos y añosos robles cubren con sus ramas un campo bravío, lleno de agrestes bellezas. Allí se encuentra el pueblecito de *Buckhurot Hill* donde cualquier mozo de la estación sabrá conducirnos á *La Rábida*, pintoresco hotelito en que yo residí por espacio de muchos años, y que bauticé con este nombre inolvidable, aún visibie en la puerta del jardín..; pero observe que va siendo harto extensa esta carta y que nada digo relacionado con el descubrimiento de América en una revista dedicada como ésta de LA RÁBIDA, á cantar sus glorias, glorias onubenses. Como estudiante modesto, pero impenitente, de Economía política, sólo una observación se me ocurre hacer. Si no se hubiese descubierto el Nuevo Mundo, el siglo XV, llamado el de los grandes descubrimientos, se conocería hoy como el siglo de los grandes desastres económico-sociales.

Basta recordar que la caída del Imperio romano, atribuida generalmente á la ignorancia, al paganismo y la corrupción, fué en realidad, producida por el descenso de la producción del oro y de la plata en las minas de España ó Grecia. En 1492 el capital circulante de España era harto iusuficiente para su vida económica; pero el descubrimiento de

América triplicó la producción anual de los metales preciosos, y á la influencia de este prodigioso aumento fueron insensiblemente disminuyendo las deudas y los tributos europeos. Crecieron la población, el consumo, la riqueza pública de los pueblos, base del actual estado de progreso.

J. Valero Hervás.

Madrid, 27 Octubre, 1911.



## El 12 de Octubre

Las circunstancias especiales por que atravesó el país en los primeros días del mes corriente y la imposibilidad material de celebrar actos populares con la suspensión de las garantías, determinó, después de consultar el caso con el Ilustre Presidente de la *Sociedad Colombina*, el aplazar las fiestas que habían de celebrarse en el aniversario del Descubrimiento.

Después de ese acuerdo el Presidente de la *Sociedad Colombina* ha conferenciado en Madrid con el Sr. Labra y las noticias publicadas por *La Correspondencia de España*, *El Diario de la Marina*, *Ejército y Armada*, *España Libre* y otros diarios de la Corte dando cuenta de esas conferencias y de lo convenido en ellas, nos dispensarian de ocuparnos del asunto si para LA RÁBIDA no fuera un deber tener á sus lectores al corriente de todo cuanto se relaciona con la *Sociedad Colombina*.

Lo acordado con el Presidente Honorario de la *Colombina* es que bien en el mes de Enero próximo ó en el de Marzo, coincidiendo con la vuelta de Colón de su primer viaje y llegada al puerto de Palos, convocar una Asamblea general Americanista para unir todos los elementos andaluces al movimiento de Asturias y Cataluña.

Claro que la existencia de LA RÁBIDA en estos lugares, los prestigios de la *Sociedad Colombina*, el que sea ésta la primera que en España inició la corriente espiritual hacia América y el que entre nosotros sea popular cuanto á la *Colombina* se refiere, harán de esos actos algo muy importante.

La riqueza de Andalucía y las grandes relaciones que sostiene con América; el problema de la emigración en general; emigración golondrina; exportación de frutas; exportación de los productos de la industria de conservas de nuestra provincia (Ayamonte é Isla Cristina) y manera de implantarlos en los mercados americanos; unificación de la tarifa de correspondencia y muchos puntos más que en el or-

den material han de tratarse y que son de importancia capitalísima.

Y en el orden moral, los pabellones que han de rodear el Monasterio; turismo americano, manera de fomentarlo; divulgación de los lugares Colombinos en el Nuevo Continente; estudios precolombinos, etcétera, etc.

Para estos actos se han de hacer invitaciones no sólo á las Sociedades Americanistas en general, sino también á las Sociedades Económicas, Cámaras de Comercio, principalmente las andaluzas, Ateneos, etc; á las individualidades que van á la cabeza del

movimiento americanista; á los representantes de las repúblicas Sud Americanas en España y al cuerpo consular.

La precisión de la fecha queda pendiente del señor Labra y una vez sabida, se comenzarán los trabajos para que los actos respondan á las aspiraciones de la *Sociedad Colombina* y á las que Huelva y su provincia sienten ya que llega el momento de que la labor colombina vaya abriéndose camino y conquistando el puesto de honor que le corresponde.

## LOS DESCENDIENTES DE PINZÓN



D.<sup>a</sup> Concepción Ganzinotto, Viuda de D. José Hernández Pinzón, hijo del Almirante, y sus hijos D. José Luís, D.<sup>a</sup> Concepción y D.<sup>a</sup> Victoria.

## MUERTOS ILUSTRES

### La Viuda del Almirante Pinzón

El 5 de Septiembre pasado falleció en el Puerto de Santa María, á la avanzada edad de 84 años, la Excm. é Ilustrísima Sra. D.<sup>a</sup> María Teresa Balleras y Monrroy, viuda del inolvidable Almirante de la Armada y Presidente perpétuo de la Colombina, D. Luís Hernández Pinzón.

Era la finada modelo de virtudes, uniendo á éstas una ilustración nada vulgar, adquirida en el extranjero, donde se educó; todos los que visitamos al Almirante, recordamos aquella noble señora de aspecto distinguidísimo, que con exquisita atención recibía á unos y á otros; los íntimos de la familia saben el ascendiente que tan ilustre dama

ejercía sobre su marido; su carácter dulce y persuasivo resaltaba notablemente al lado del impetuoso y enérgico del Almirante, que la escuchaba en todo, y los consejos inspirados en la bondad sirvieron de norma á su ilustre esposo y tal vez contribuyeron al éxito personal del mismo tanto en su vida militar como política.

El sepelio se efectuó á las seis de la tarde del mismo día de su fallecimiento, habiendo sido una solemne manifestación de duelo; el Excmo. Sr. Comandante General del Apostadero, Marqués de Arellano, envió al acto á su Ayudante personal Capitán de Infantería Marina D. Ramón Pery, representando su autoridad; iban además en el duelo el Marqués de Casa Domecq y Marqués de Villamarta, parientes de la finada, presidiendo éste D. Joaquín María Rivero.

LA RÁBIDA envía á la distinguida y noble familia de la finada, la expresión de su pésame más sentido, y muy particularmente á D. José L. Hernández Pinzón, al que

nos unen los fuertes vínculos del afecto y la comunidad de ideas.

### El General López Domínguez

El 17 del corriente falleció en Madrid el ilustre Capitán General D. José López Domínguez, cuyo nombre preclaro honraba la relación de los Socios Honorarios de la *Colombina*.

No creemos necesario señalar los méritos del ilustre muerto, de sobra conocidos de toda España, bastando á nuestro propósito hacer constancia del triste acontecimiento y del dolor que nos produce la desaparición de hombres del relieve y textura moral del General López Domínguez.

## Movimiento Americanista

### Periodista á América.

El distinguido periodista gallego D. Jaime Sola va á emprender un viaje á la América latina que seguramente será de fructíferos resultados para las relaciones hispano-americanas, pues tiene el doble objeto de la información y la propaganda.

Con este motivo ha sido obsequiado en Madrid con un banquete de despedida que le ofrecieron notables personalidades de la colonia gallega.

### Marinos argentinos.

La fragata argentina *Presidente Sarmiento* se encuentra en el puerto de Barcelona.

En honor de los guardias marinas de la progresiva república Argentina se han celebrado brillantísimas fiestas en que españoles y argentinos han dado patentes pruebas de los vínculos que unen á ambos países y de la enorme importancia del movimiento americanista español.

LA RÁBIDA envía un fraternal saludo á los marinos de la nación hermana y hace votos por tener ocasión de recibirles en este rincón histórico para sellar bajo las bóvedas del Monasterio de La Rábida la amistad hispano-americana.

### El 12 de Octubre en Barcelona.

En la "Casa de América", de Barcelona, se ha celebrado una brillante recepción conmemorativa del Descubrimiento de América en honor de las Autoridades y Cónsules Americanos.

La fiesta del 12 Octubre resultó brillantísima.

### Asamblea americanista.

El primero del próximo mes se celebrará en Ma-

taró la primera Asamblea Americanista organizada por la "Casa de América" en la que tomarán parte los principales elementos de esta Sociedad.



## Impresiones de Italia

*Sr. D. José Marchena Colombo.*

Querido amigo Marchena: No puedo resistir la tentación de decirle algo de mis impresiones sobre Italia, y le envío el final de mi última conferencia.

"¡Bella Italia, espléndida matrona que vives feliz entre el arrullo de las olas de los dos mares que casi te circundan y te llevarán arte, riqueza, poesía!

Yo no podré olvidarte mientras tenga vida. Siempre recordaré tu arte incomparable, único en el mundo, tus grandes capitales, románticas ciudades y poéticos pueblos y caseríos.

Roma, Nápoles, Florencia, Venecia, Milán, Turín, Bolonia, Sicilia, Pisa, Pavia, Bergamo, Módena y Parma, museos donde se admiran las obras de pintura, escultura y arquitectura de tus grandes maestros, de tus genios inmortales.

En tu seno he vivido durante algunos meses el arte de todos los siglos y gozado con él, las mayores delicias á que puede aspirar un alma enamorada de todo lo grande, de todo lo bello.

Llevo en mi retina y en mi ser de artista, tu incomparable Golfo napolitano, con todos sus esplendores, la resucitada Pompeya con todas sus galas, que aun mutiladas en parte por las cenizas del Vesubio acusan una civilización de artistas. Tu bellísima Isla de Capri, atravesada á flor de agua por fantástica gruta azul. Tu San Pedro con sus grandes riquezas en obras plásticas y demás grandes monumentos de la Roma de los Césares de los primeros cristianos de todos los tiempos. Tu célebre plaza de la Señoría, la más asombrosa en arte, no solamente de la inmortal Florencia, si que también del mundo entero. Tu sugestiva Catedral de Sicilia, maravilla increíble. Tu San Marcos Bizantino, joya la más preciada entre las muchas que atesora la soñada Venecia. Tu estupenda catedral de Milán, canto sublime en calado mármol. Tu cartuja de Pama, primor de los primores, y miles de obras del arte y de la naturaleza difíciles de enumerar siquiera.

Al separarme de tí, he sentido una profunda pena, la melancolía de artista al dejar el país más bello y más artístico del mundo.

Cuando me dirigía á mi patria, al pasar por las últimas de tu Rivera de Poniente, Puerto Mauricio

y San Remo, pueblos que viven entre flores, bañadas por las azules aguas del Mediterráneo, me despedí de tí.

Después Ventimilia, Nunton, Monte Carlo, Mónaco, Niza y otros pueblos franceses que recostados en verdes montañas, viven también envueltos por las variadas flores y cuyos coquetones *chalets* destacan sus pintorescas obras de fábrica sobre los pinos, naranjos y limoneros.

Pueblecitos dichosos donde se albergan los privilegiados de la fortuna que tienen todas las elegancias, pero también todos los vicios.

Más tarde la gran Marsella, después la patria y con ella el hogar y la familia; la otra vida."

Fernando Martínez Checa.

Castellón y Octubre 1911.



## De utilidad para Huelva

Decididos á proseguir nuestra campaña en pró de los intereses morales y materiales de Huelva, hemos hecho cuanto nos ha sido posible para conseguir que nuestra ciudad aparezca en el Album-Guía que ha de imprimirse por la Sociedad General de Publicidad y que ha de ir en los coches de primera de los Ferrocarriles como indicador de cuanto el turista debe visitar.

Esos Albums, que hemos visto en los trenes del Mediodía de Francia, son de un resultado práctico maravilloso, pues el viajero, impulsado por la curiosidad, hojea el libro, y al presentársele á su vista lugares, edificios históricos, monumentos, etc., siente deseos de visitarlos, y ya en plan de viaje, no deja de ir á aquellos que están más en armonía con sus conocimientos ó sus gustos.

Como lo decimos por propia experiencia, pues á nosotros nos ha sucedido, estamos satisfechos de una obra que ha de redundar en beneficio de Huelva.

Publicamos la carta del señor Paul Cousseau, que dice así:

«Sr. Presidente de la Sociedad Colombina Onubense.

Mi distinguido señor: En mi posesión sus estimadas cartas, así como el texto de Huelva y los dos clichés; y de todo esto le estoy muy agradecido.

Los clichés le serán devueltos después de la tirada que está ya empezada, y espero será V. satisfecho de esta publicación.

De V. su más atento s. q. s. m. b., Paul Cousseau.»

Por el Album-Guía, cuantos turistas entren en España se enterarán que Huelva es una ciudad de un clima encantador, con alrededores pintorescos y una campiña en la que se enlazan el pino y el naranjo y en la que viven los árboles de más preciados frutales; sabrán que nuestra ría y nuestro puerto no tienen nada que envidiar á los mejores; que en la ciudad hay una parroquia matriz, antigua mezquita, muy interesante; que el Morabito (Humilladero de la Cinta) es muy digno de estudio; que la iglesia de la Merced es una construcción que merece visitarse; que nuestras plazas (la de las Monjas) y nuestros paseos (el de los Cabezos,) son tan bellos como puedan serlos otros muchos que han adquirido gran fama y que son visitadísimos, y que sobre las orillas del Tinto se levanta el Mo-

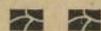
nasterio de Santa María de la Rábida, génesis del descubrimiento de América, y desde cuyos miradores se divisa la barra por donde salieron las Carabelas, puerto Palos, Huelva, el Atlántico y hasta el cabo de San Vicente, constituyendo un panorama maravilloso.

Se conoce á Niebla, la ciudad de los Beni-Yahya; Moguer con su hermoso convento de Santa Clara, Palos y todo este interesantísimo rincón de España.

Y cuando hacemos esto, cuando procuramos aun á costa de sacrificios engrandecer la tierra donde nacimos y en la que hemos de morir, todavía hay gentes que tratan de combatirnos valiéndose de puestos oficiales que escalaron por los medios que todo el mundo conoce.

No tienen ellos la culpa, no; la tienen los hijos de Huelva, que callan y sufren como si fuesen esclavos.

Ya sabemos que los que combaten nuestra publicación y la *Colombina*, son esos improvisados que se hinchan como gaitas, y que al irseles el aire se quedan desinflados; pero en tanto, las Corporaciones oficiales siguen en poder de la mayoría (claro que, como en todo, hay personas que merecen grandes respetos,) de esos globos, y la ciudad es quien lo padece, puesta muchas veces en ridículo y otras perjudicándose en sus intereses morales y materiales.



DE «DIARIO DE LA MARINA»

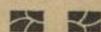
## El Presidente de la Colombina Onubense

«Breves días ha estado entre nosotros el distinguido letrado de Huelva y Presidente de la Colombina, D. José Marchena Colombo; en tan corto plazo ha realizado una labor muy beneficiosa para aquella Sociedad, ultimando con el ilustre hombre público D. Rafael María de Labra, el programa de actos de simpatías á América, programa que ha de celebrarse el año venidero en el Monasterio de Nuestra Señora de la Rábida.

Á la estación bajaron á despedirlo muchos amigos, recordando entre ellos á los Sres. Labra (D. Rafael), Hernández Pinzón, Terán, Celada, Valero, Labra Martínez, Díaz Merry, Thiebaut, Vallejo, Márquez Valero, Camba y Hernández.

La distinguida señorita Soledad Marchena, que acompañaba á su padre, fué despedida por las distinguidas señoras y señoritas de Terán, Thiebaut, Márquez Valero, Hernández y otras de entre sus muchas y buenas amistades.»

En análogos términos se expresan también el diario *Ejército y Armada* y otros periodicos, por lo que les agradecemos las muestras de consideración ofrecidas al Sr. Marchena.



## BIBLIOGRAFÍA

*La Canción de un hombre que pasa* es el título del nuevo volumen de poesías debidas á la inspiración del brillante y castizo poeta argentino Ernesto Mario Barreda, redactor de *Caras y Caretas*, de Buenos Aires y Socio honorario de la *Sociedad Colombina*.

Mario Barreda es un poeta en la plenitud de su inspiración, que ha colmado las esperanzas que había hecho concebir á la cultura hispano-americana con sus obras *Hacia el Oriente* y *Talismanes*. Es

fácil, correcto, castizo, sentimental, sencillo; colorista en *Un viaje á la Pampa*, poesía descriptiva de una realidad encantadora, y otras muchas, destilan todas ellas el suave perfume de los idealismos del Viejo Continente, que tienen en América con Ernesto Mario Barreda un genuino y elevado representante.

En este tomo ha colocado el autor, precedido de un sentido prefacio, su composición *En el Puerto de Palos, (frente al mar)*, que se recita por los niños de las escuelas de Palos, por acuerdo de su Ayuntamiento, en los aniversarios de la partida de Cristóbal Colón; cuya poesía es una vigorosa remembranza de aquel glorioso acontecimiento.

En otro lugar de este número publicamos el soneto *El Matrero*, poesía cogida al azar de las de este precioso libro.

Nuestra más cordial enhorabuena al insigne poeta argentino, por el éxito de su nuevo libro, con un saludo que le lleve las seguridades de nuestros afectos.

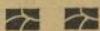
M. G. P.

## SOCIEDAD COLOMBINA ONUBENSE

Dado conocimiento á los Jefes y Oficiales de esta dotación, de la expresiva comunicación de V. S. de 19 del mes anterior en que se sirve participarme el acuerdo de la sesión de 17 de Agosto, de la Junta Directiva de la Sociedad Colombina Onubense, de la que es V. S. digno é insustituible Presidente, y siendo fiel intérprete de los sentimientos de todos, tengo el honor de manifestarle nuestro agradecimiento por las múltiples atenciones que recibimos de esa entusiasta Sociedad, y que nunca olvidaremos; así justo era cumplir con el deber de atender como se merecía al señor Secretario, que nos acompañó á Cádiz, único miembro de esa Sociedad que ya nos quedaba para demostrarle nuestro afecto y consideración, que siempre conservaremos como deuda sagrada á esa Sociedad, á su Junta Directiva y á su digno Presidente.

Al mismo tiempo me complazco en felicitar á V. S. por la honrosa condecoración con que ha sido agraciado por el Gobierno de S. M.—Dios guarde á V. S. muchos años.

Á bordo, Puerto de la Luz (Gran Canaria) á 2 de Octubre de 1911.—*Evaristo de Matos*.—Sr. Presidente de la Sociedad Colombina Onubense.



Con el mayor gusto contesto su atenta comunicación de 19 del corriente, para á la vez expresarle nuestro más afectuoso reconocimiento por las continuadas pruebas de atención y cariño que de esa culta y patriótica Sociedad

de su digna presidencia hemos recibido y que crearon en nosotros recuerdos difíciles de borrar.

Ruego á V. S. lo haga así presente, como asimismo mi profundo agradecimiento por el honor que inmerecidamente me ha dispensado nombrándome su Socio honorario.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Á bordo Carraca 24 de Septiembre de 1911.—*Manuel Fernández*.—Sr. Presidente de la Sociedad Colombina, Huelva.

### Socios Honorarios.

En la relación publicada en nuestro número anterior hemos notado la omisión de nuestro respetable y querido amigo D. Antonio de Montes Sierra, con cuyo concurso se honra la Sociedad Colombina.



Por los Sres. Presidente y Secretario de la *Sociedad Colombina* ha sido entregado á nuestro querido y respetable amigo D. Luís León Escobar el título de Socio Honorario que le otorgó la Sociedad, en justo premio á sus relevantes cualidades personales y brillante gestión realizada como Jefe de esta Provincia marítima durante las fiestas patrióticas de Agosto.

El Sr. León, con su peculiar distinción, renovó sus agradecimientos por la que le hacía la *Sociedad Colombina*, reiterando sus ofrecimientos en pró de la misma.



## SUELTOS

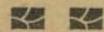
Se encuentra en Huelva, habiéndose posesionado de su destino de segundo Comandante de Marina, el Teniente de Navío D. Enrique López Perea, que une á lo ilustre de su apellido una envidiable reputación personal.

Es hombre culto y de fácil y elocuente palabra.

Sea bien hallado entre nosotros el Sr. López Perea.



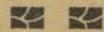
Varios amigos de la Corte han tenido la delicadeza de regalar á D. Emilio Sánchez, nuestro querido compañero, las insignias de la Cruz de Mérito Naval que le concedió el Gobierno.



La Asamblea de la Diputación Provincial ha acordado suprimir la subvención de 1.250 pesetas destinada al sostenimiento de la Academia de Música.

La protesta del público independiente ha sido unánime, siendo este lamentable asunto el tema de todas las conversaciones.

LA RÁBIDA, atenta especialmente á los intereses morales de la ciudad y la provincia, protesta con la mayor energía del alarde de incultura hecho por la Corporación provincial, con la excepción del Diputado Sr. Borrero Morón, cuya actitud aplaude, esperando de la nobleza del pueblo de Huelva otorgue sin tasa á la Academia de Música el apoyo que le niegan los *directores* de las funciones públicas.



En *Las Provincias*, de Valencia, leemos el banquete ofrecido por sus amigos y admiradores á D. Fernando M. Checa. En ese banquete LA RÁBIDA estaba en espíritu.



Se ha posesionado del cargo de Magistrado de esta Audiencia, nuestro antiguo y querido amigo D. Carlos García Puelles.

Sea bienvenido este digno caballero, cuya ilustración y rectitud le hacen acreedor al respeto de sus conciudadanos.

## CORRESPONDENCIA

*D. José Valcárcel; Málaga.*—Gracias, amigo D José, por las palabras cariñosas de su carta. Tiene V. razón, aquellos tiempos no se olvidan, y comprendo el cariño que tiene V. á esto y por qué le interesa todo lo que se relaciona con el espíritu de Huelva.

*D. Rafael Navajas; Málaga.*—Se le seguirá enviando LA RÁBIDA, agradeciéndole muy de veras cuanto nos dice de la campaña que emprendemos, así como su buena voluntad para hacer propaganda por nuestra Revista.

*D. Luis Olanda; Madrid.*—Estimando de verdad cuanto nos manifiesta, LA RÁBIDA será lo que V. dice: el alma colectiva de la ciudad, el broche que enlace el pasado con el presente. Gracias por su propaganda.

*D. José Rebollo; Madrid.*—Se agradece su propaganda y su entusiasmo por LA RÁBIDA. Es consolador ver

como los hijos de Huelva y su provincia van respondiendo á nuestra publicación. ¿Cuándo publicamos algo de V?

*D. Alejandro Mackay; Huelva.*—Estimamos en lo mucho que valen las cariñosas palabras de su carta del 21. Nos sirven de aliento en la lucha por el ideal, y nos entusiasma que un extranjero ilustre (verdad que V. es casi onubense) esté tan identificado con el alma de Huelva. Queda anotado en los suscriptores.

*D. Aurelio Marchena; Ayamonte.*—Desde luego lo considerábamos como suscriptor. Siga la propaganda. Con decir que Ayamonte tiene cerca de cuarenta Socios en la *Colombina*, está dicho todo.

*D. Cristóbal Moreno; Lepe.*—Queda V. como suscriptor. Haga propaganda. Lepe es un pueblo que por sus hijos va unido á la epopeya del Descubrimiento.

*D. Antonio Marrúz; Lepe.*—Desde el primer número se le envía LA RÁBIDA. Vuelven á enviársela, pues á V. se le considera de los nuestros. Alguno que no quiere pagar se habrá quedado con los números de V. Esos *suscriptores* no nos convienen. Aviso á correos.

Imprenta y Papelería de Miguel Mora y C.<sup>a</sup>, Sagasta 6.—Huelva

# La Rábida

REVISTA COLOMBINA IBERO-AMERICANA

SE PUBLICA MENSUALMENTE

Redacción y Administración: SAGASTA, 51

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—Huelva: Trimestre, 1,50 ptas.  
 España: . . . . . Año, 7 pesetas. } Anuncios, á precios  
 Unión Postal: » 8 » } convencionales.

Esta Revista aspira á dar á conocer los lugares colombinos en todo el mundo, por lo que se repartirá gratuitamente en Europa y América, fomentando de este modo el turismo hacia Huelva, la Rábida, Palos, Moguer, etc.

No tratándose de un negocio industrial periodístico, sino de una labor de propaganda en favor de los intereses morales y materiales de nuestra provincia, tenemos el propósito de mejorar nuestra publicación en la medida del auxilio que se nos preste, que creemos no nos ha de faltar. Y si así no fuese, tendríamos la satisfacción de haber cumplido con nuestro deber.

Además del número mensual publicaremos cuantos exijan las circunstancias.

## DELGADO HERMANOS

Sucesores de JUAN LAZO Y HERMANO

COMERCIO AL POR MAYOR

## Coloniales, Cereales, Vinos

Telegramas: LAZO